

GUILLERMO ROSELLÓ-BORDOY

El Protomo de Vilar de Talapi (Búger-Mallorca)

Las representaciones escultóricas de bóvidos, son, en los últimos tiempos de la cultura indígena prerromana de Mallorca, una de sus más características manifestaciones. Su conocimiento, embrionario aún, ha progresado bastante desde el hallazgo casual de Costitx, en 1896, primero que dio el toque de atención y presentó a la Ciencia un mundo totalmente distinto, insospechado. Desde aquel instante histórico hasta nuestros días, el catálogo ha crecido paulatinamente, pero con una singularidad extraordinaria. A este catálogo añadimos ahora el último espécimen aparecido y que hasta ahora no ha sido estudiado científicamente.

Esbozado en otro trabajo un intento de catalogación de determinados ejemplares¹, no insistiré en la descripción del material conocido, excepto en lo referente a paralelismos y posibles semejanzas.

ANTECEDENTES E HISTORIA DE LOS HALLAZGOS

El ejemplar que vamos a estudiar apareció casualmente en nuestra Isla, en torno a 1950, a consecuencia de una roturación practicada en el lugar conocido por Vilar de Talapi². Se desconocen las circunstancias del hallazgo, ya que al intervenir la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas el propietario de los terrenos, que conservaba la pieza en su poder, la depositó en la Diputación Provincial de Baleares sin que mediara acta de depósito como hallazgo casual.

¹ FONT OBRADOR, B. y ROSELLÓ-BORDOY, G.: *El toro en la prehistoria mallorquina*, en "XI Congreso Nacional de Arqueología" (Mérida 1969) (En prensa).

² El topónimo VILAR va siempre unido a la existencia de restos de poblado talayótico.

Creado posteriormente el "Museo de Mallorca", al intentar éste recuperar la pieza para unirla a sus colecciones —de acuerdo con lo legislado sobre la cuestión en materia de hallazgos casuales— la imprecisión y la falta de antecedentes sobre el caso han demorado su entrega, por lo cual sigue la escultura del toro de Vilar de Talapi, almacenada en la *Biblioteca de Cultura Artesana* de la referida Diputación Provincial, facilitándose su estudio a toda persona interesada.

Si bien reproducciones de este protomo son conocidas a través de Guías y obras de divulgación, un estudio completo no se ha llevado a cabo hasta el momento presente, ni se ha realizado un análisis comparativo de la escultura a que nos referimos con otros ejemplares isleños; por lo cual considero conveniente dar a conocer, aunque en forma esquemática, su existencia y sus principales características en un primer intento de encuadre y sistematización, en espera de un estudio más amplio que espero poder llevar a cabo más adelante.

ENCUADRE CRONOLÓGICO

Los protomos de bóvidos mallorquines, cuya existencia sea del dominio público, pueden clasificarse en tres series, que si bien guardan relaciones comunes, esencialmente la analogía de la figura reproducida, el *Toro*, presentan características formales totalmente distintas entre sí. Es prematuro profundizar en las condiciones económicas y culturales que han determinado esta diferenciación, pues faltan testimonios claros, pero hay un hecho patente: la diversidad de calidad no sólo en lo tocante al arte de dichas representaciones, sino en la calidad de la materia empleada.

En líneas generales, podríamos definir las tres series, que creo pueden estructurarse, del modo que sigue:

SERIE 1.—Cabezas de bóvidos, en bulto redondo, por lo general sin cuello ni rastro de haberlo tenido nunca, de tamaño, ordinariamente, grande, aunque asimismo existe algún ejemplar de tamaño reducido. Técnica muy depurada en la fundición y gran calidad artística en el modelado, patente también en el ejemplar más pequeño.

Dentro de esta serie se pueden encuadrar los tres ejemplares de Costitx, hallados en el predio de Son Corró, hoy en el "Museo Arqueológico Nacional" (Madrid), y la cabecita de Es Pedregar (Lluchmayor), conocida gracias a Ferrá³ y actualmente de ignorado paradero (Figura 1).

Como dije antes, se caracterizan por el detallado modelado, que supone un profundo conocimiento de la anatomía del animal y una técnica de fundición muy avanzada. Sus ejemplares son verdaderas obras de arte.

Con excepciones de los ejemplares de Costitx, con ajuar conocido en parte, que nos sitúa en un momento final de la época romana, carecemos de referencias en lo concerniente al contexto arqueológico de la pieza de Es Pedregar.

³ FERRÁ, B.: *Bronces antiguos hallados en Mallorca*, en Revista de "Archivos, Bibliotecas y Museos", 1901, pp. 37-43 y lám. III.

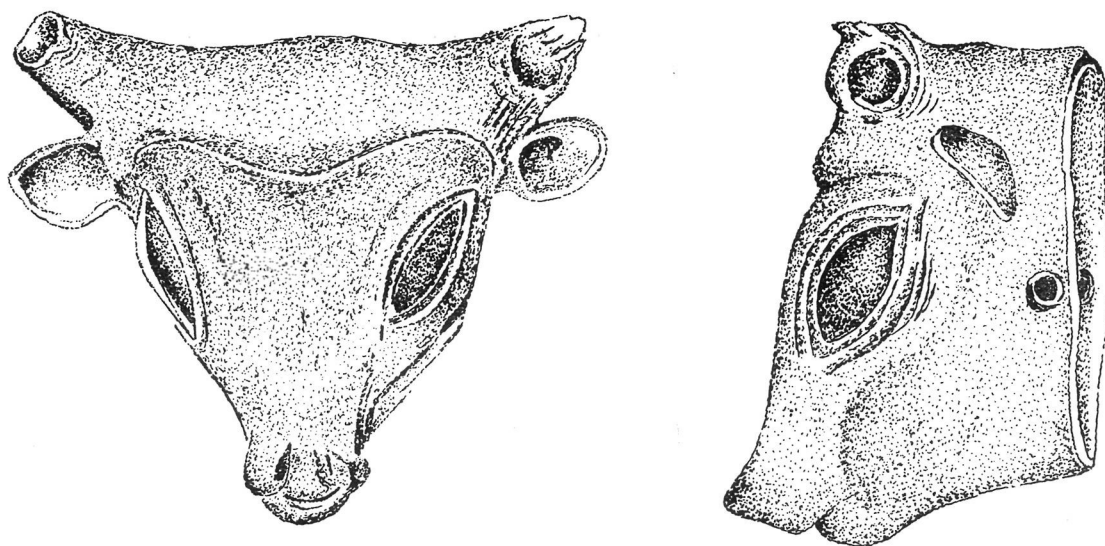


FIG. 1.—El protomo de *Fis Pedregar* según interpretación de J. Sastre sobre un dibujo original de B. Ferrá.

SERIE 2.—Cabecitas de bóvidos en el remate de un largo cuerno, curvo por lo general. Son piezas de tamaño reducido, de técnica burda y de factura imperfecta. La anatomía es representada de forma muy esquemática y, en algunos casos, son de escaso valor artístico. Elemento común y diferenciador de la serie es el cuerno-soporte, muy estilizado, por lo general rematado en un disco o placa perforada que actúa de base para aplicar el protomo a una superficie vertical.

Dentro de esta serie hay que encuadrar los especímenes de Cas Concos (Felanitx), Lluçamar (Sant Llorenç de Descardassar), Can Peloni (Valldemosa)⁴ y Capocorp Vell (Lluchmayor)⁵.

Todos los ejemplares proceden de hallazgos casuales y se desconoce su contexto arqueológico; por ello no hay posibilidad de un encuadre cronológico basado en el estudio de los materiales.

SERIE 3.—Toros completos en el remate de una espiga recta, aunque por lo general se trata de simples relieves, tamaño reducido, factura burda, prueba de una técnica rudimentaria.

Los ejemplares más conocidos son los de Son Cresta (Lluchmayor)⁶, necrópolis postalayótica en cueva natural.

Las circunstancias del hallazgo y especialmente sus características formales hacen pensar que los especímenes de esta serie servían de amuleto al difunto en su paso al Más Allá, elemento votivo que acompañaba a los mortales como símbolo del culto que habían practicado en vida.

⁴ FERRÁ, B.: *Op. cit.* y B. S. A. L., 11 (1905-1907), pp. 105-107 y lám. CXXXIX.

FONT OBRADOR, B. y ROSSELLÓ-BORDOY, G.: *El toro en la prehistoria mallorquina*, en "XI Congreso Nacional de Arqueología" (Mérida 1969).

⁵ FONT OBRADOR, B. y ROSSELLÓ-BORDOY, G.: *El poblado prehistórico de Capocorp Vell* (Lluchmayor), 1969.

⁶ FERRÁ, B.: *Hallazgos en las antiguas necrópolis de Mallorca*, en B. S. A. L., 6 (1895-1896), pp. 253-257 y lám. LCXVIII.

Descripción: El protomo de Vilar de Talapi está fundido en bronce de gran calidad, superficie lisa. Perdida la pátina primitiva a consecuencia de una limpieza exagerada, en el momento del descubrimiento, esa pátina va recuperando el tono verdoso primitivo paulatinamente (Lámina I y II).

La técnica constructiva fue a la cera perdida, practicándose la fusión en dos fragmentos soldados luego, si bien se aprecian perfectamente los puntos de sutura. Consta, pues, de dos partes: Cabeza, mitad anterior, con la cornamenta formando un solo cuerpo. Las orejas fueron adosadas, como parece vislumbrarse por un ligero reborde en su base. El otro fragmento está formado por el disco-base, cuello y parte posterior de la cabeza. Exceptuando un insignificante resalte periférico en el disco-base, esta parte posterior es totalmente lisa. Tal como está expuesto, hoy, en la "Diputación Provincial de Baleares", el protomo no puede averiguarse si es macizo o hueco, aunque por el peso aproximado en relación al tamaño, es de suponer que esté hueco en gran parte.

En la parte delantera hay que destacar seis aspectos interesantes en el modelado de la figura:

Garganta: Zona de unión con el cuello, cae flácida, con profundas arrugas, muy marcadas (Lámina I b).

Boca y hocico: Boca esquematizada, labio inferior acusado, fosas nasales profundas, separadas del resto de la cabeza por una hendidura recta (Lámina I c).

Ojos: En resalte, con arcos ciliares muy marcados, siendo ambos fundidos, pues únicamente la pupila queda marcada con un círculo central inciso. El tratamiento de los arcos ciliares es análogo al seguido en el ejemplar 1 de Costitx, no así la cuenca ocular, ya que en Costitx 2 estuvo rellena, la cuenca, con ojos postizos insertos desde fuera, y, en Costitx 3, los ojos aparecen insertos por el interior de la cabeza. En este aspecto cabe enlazarlo directamente con Costitx 2, como hace notar Blanco⁷ (Lámina II a y b).

Orejas: Análogas a las de Costitx en cuanto a su forma. El sistema de engaste parece ser a base de una perfecta soldadura apenas perceptible gracias a un ligero reborde que se aprecia en la zona de contacto con la cabeza. En este aspecto el ejemplar de Vilar de Talapi puede compararse con Costitx 1 y Costitx 2.

Testuz: Los detalles están tratados de manera burda, reduciéndose a una veintena de hendiduras verticales, muy finas, practicadas en el molde fundición, no incisas como en Costitx I y Costitx 3 (Lámina III c).

Cornamenta: Alta, muy estilizada y curva. Fundida con el resto de la cabeza con la que forma cuerpo, alejándose del sistema utilizado en Costitx, ya que en éste sus tres ejemplares presentan los cuernos enchufados a resaltes del testuz con pasadores o sin ellos. El sistema utilizado en Vilar de Talapi proporciona una mayor esbeltez a la figura. Singular es el remate del pitón izquierdo, que presenta un rebaje bastante acusado que sería empleado para asentar en él un aplique,

⁷ BLANCO FREIJEIRO, A.: *El toro ibérico*, en Homenaje al Prof. C. de Mergelina (Murcia 1961-62), p. 189. Remito a este estudio en lo tocante a referencias gráficas de Costitx, ya que se trata de la mejor aportación fotográfica publicada hasta la fecha. Cfr./Figs. 11 a 21, del mencionado trabajo; pp. 173-183.

probablemente una paloma, como en el cuerno suelto aparecido en Costitx y que no ha sido hallado en Vilar de Talapi (Lámina II d).

Las dimensiones son más reducidas que las del ejemplar de Costitx 3, por lo cual dentro de la Serie 1 a la que adscribimos el protomo estudiado, ocuparía un lugar intermedio entre Costitx 3 y el reducido ejemplar de Es Pedregar, verdadera miniatura respecto a sus semejantes, pero que, en líneas generales, cae dentro del mismo estilo.

Sus dimensiones, son: altura máxima, desde el disco-base a los ápices de los pitones, 320 mm.; abertura de la cornamenta, 115 mm.; altura, desde el hocico al ápice del pitón derecho, 130 mm.; dimensiones máximas del ojo derecho, 25 mm. de alto por 35 mm. de ancho; abertura de la boca, 39 milímetros.

Es destacable que en el protomo de Vilar de Talapi se funden elementos de las dos primeras series de toros analizados. Por un lado, el alto cuello curvo relacionado con los ejemplares de Cas Concos (Felanitx), Can Peloni (Lluchmayor), Llucamar (Sant Llorenç de Descardassar) y Capocorp Vell (Lluchmayor), y, por otro, el elevado grado de perfección técnica en la factura, detalles anatómicos y esbeltez que lo empareja con los ejemplares de Costitx hasta el punto de que no sería extraño hubiera salido de las mismas manos.

PROBLEMAS CRONOLÓGICOS

Desgraciadamente, las circunstancias del hallazgo impiden relacionar este interesante ejemplar de Vilar de Talapi con un contexto arqueológico que permita dar una cronología aproximada al mismo, aún cuando ésta nos marcara únicamente el límite final del uso de esta pieza.

Pese a las razones aducidas por Blanco⁸, en cuanto a la posible cronología de las cabezas de Costitx, resulta muy difícil retroceder al Siglo I a. de J. C. la época de la fundición de estos ejemplares, especialmente debido a los paralelismos que presentan con ejemplares mediterráneos fechados en momentos tan alejados como 1500 a. de J. C. (fecha dada para el "Rythón", de Micenas) o 700-600 a. de J. C., fecha que se atribuye al protomo de Craiova (Museo Arqueológico de Bucarest), ambos en plata, o con el ejemplar en esteatita de Cnossos.

Sin embargo, en esta primera toma de contacto con el protomo de Vilar de Talapi, no es mi intención detenerme en su problemática cronológica, ya que espero poder realizar las exploraciones oportunas para intentar resolver la cuestión con el material que pueda aportar el yacimiento, sino, simplemente, dar a conocer su existencia a los investigadores y encuadrarlo dentro de las series de representaciones taurinas halladas en Mallorca.

⁸ BLANCO FREIJEIRO, A.: *El toro ibérico*, en Homenaje al Prof. C. de Mergelina... (Murcia 1961-62), pp. 191-192.

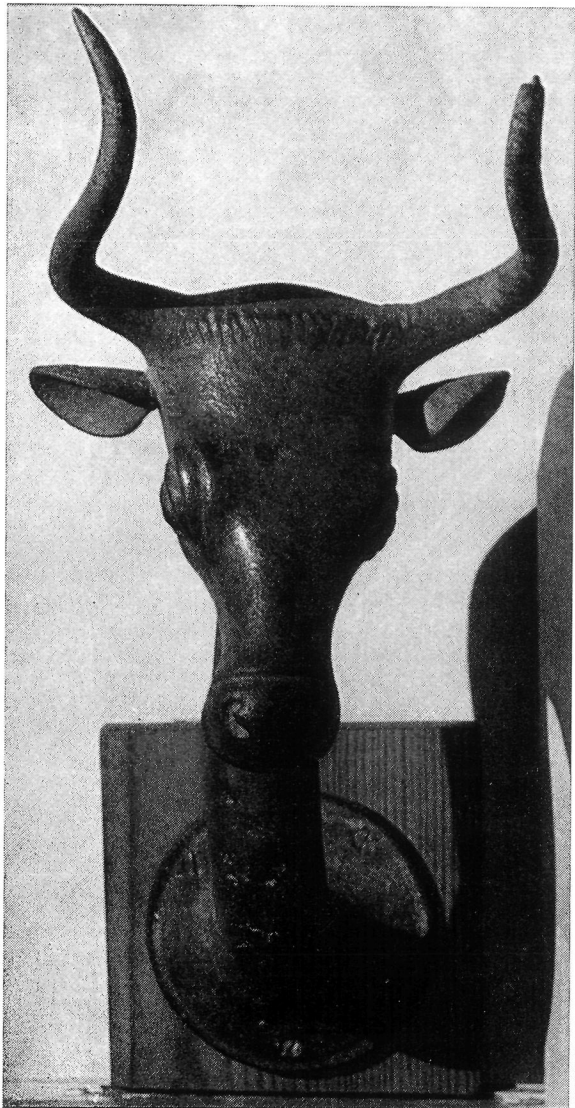
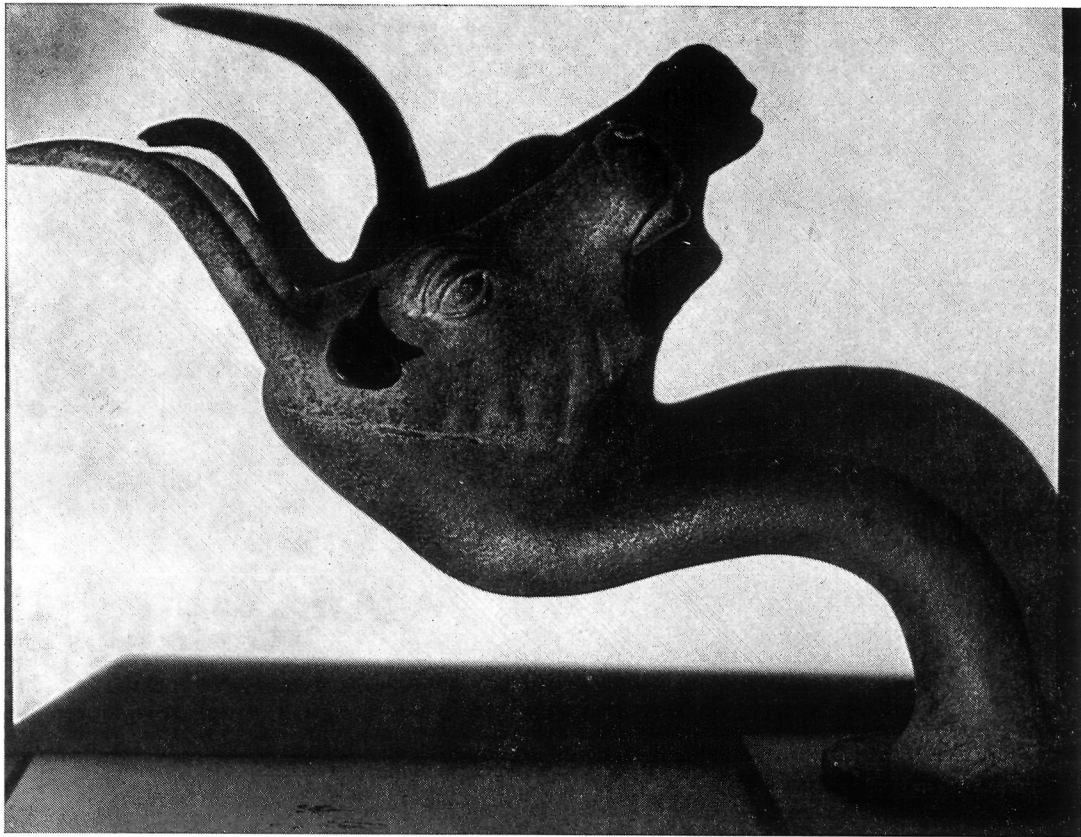


LÁMINA I.—a) Aspecto frontal del protomo de Vilar de Talapi; b) Vista lateral del mismo, donde se aprecia el sistema de enlace; c) Detalle del hocico y fosas nasales.

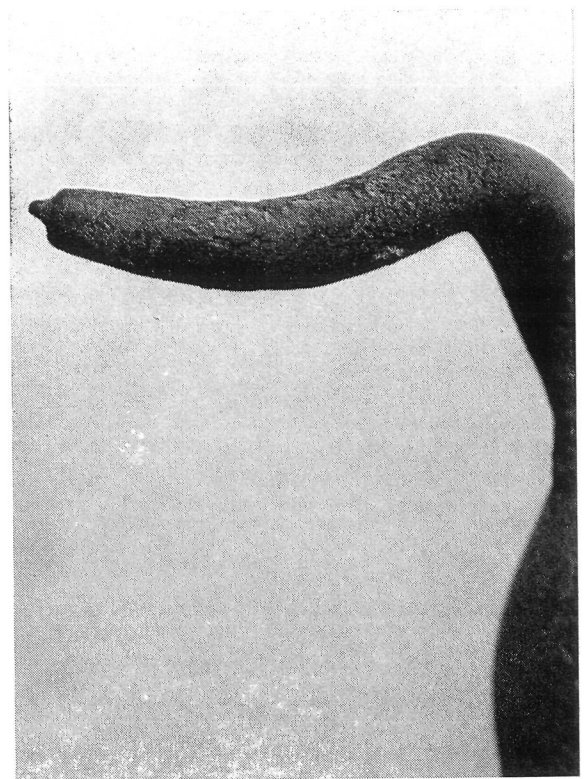
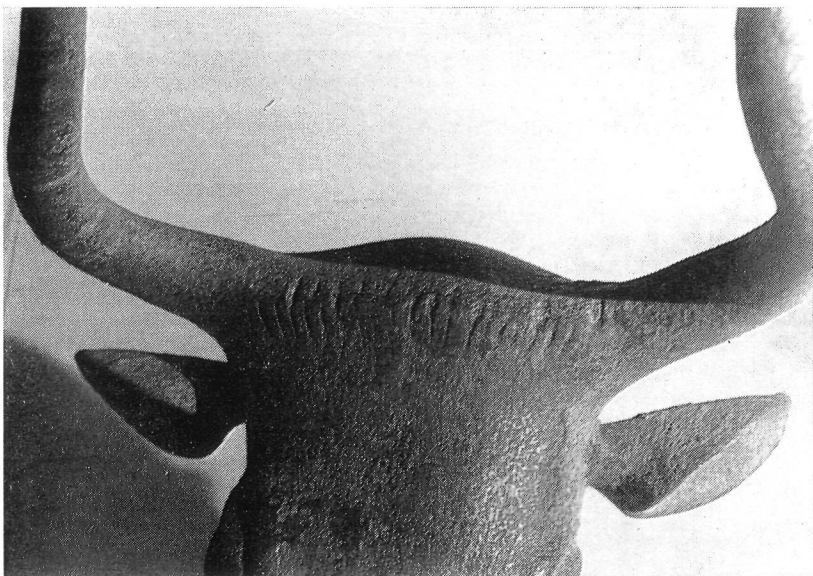
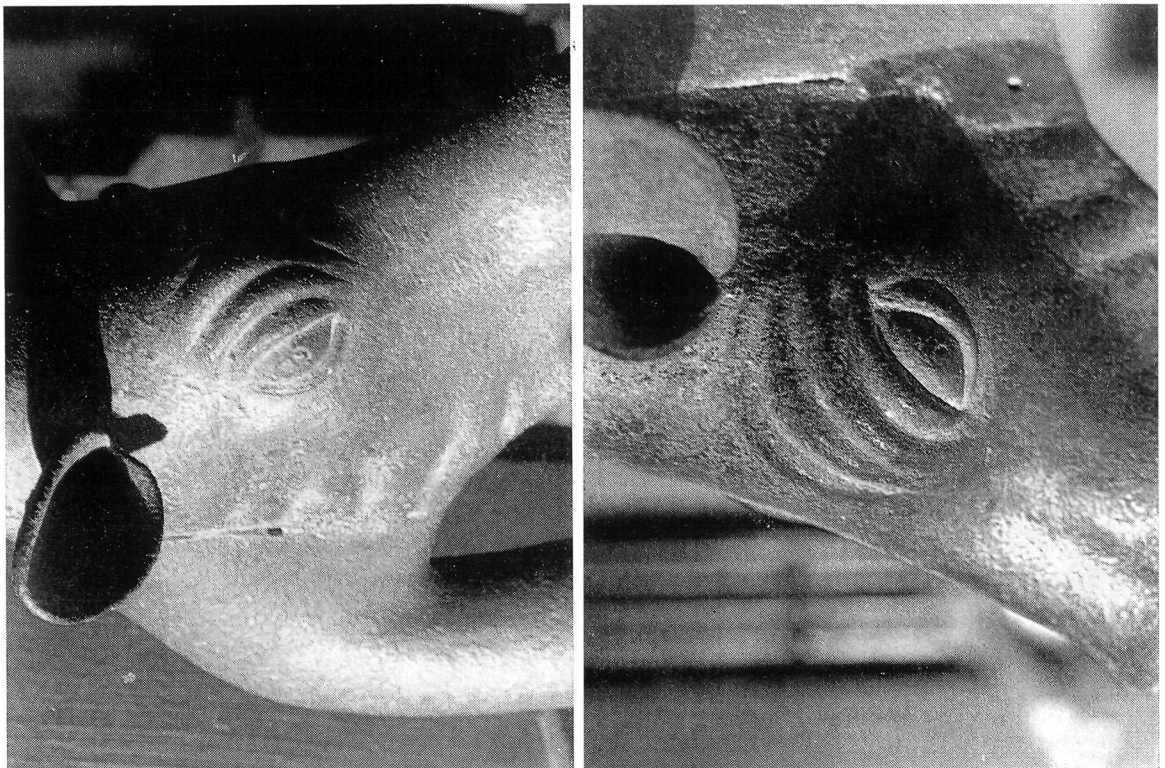


LÁMINA II.—a) Ojo derecho; b) Ojo izquierdo; c) Detalles del testuz; d) Rebaje en el ápice del pitón izquierdo.